

IF

Rudyard Kipling

IF you can keep your head when all about you
Are losing theirs and blaming it on you,
If you can trust yourself when all men doubt you,
But make allowance for their doubting too;
If you can wait and not be tired by waiting,
Or being lied about, don't deal in lies,
Or being hated, don't give way to hating,
And yet don't look too good, nor talk too wise:

If you can dream - and not make dreams your
master;
If you can think - and not make thoughts your aim;
If you can meet with Triumph and Disaster
And treat those two impostors just the same;
If you can bear to hear the truth you've spoken
Twisted by knaves to make a trap for fools,
Or watch the things you gave your life to, broken,
And stoop and build 'em up with worn-out tools:

If you can make one heap of all your winnings
And risk it on one turn of pitch-and-toss,
And lose, and start again at your beginnings
And never breathe a word about your loss;
If you can force your heart and nerve and sinew
To serve your turn long after they are gone,
And so hold on when there is nothing in you
Except the Will which says to them: 'Hold on!'

If you can talk with crowds and keep your virtue,
' Or walk with Kings - nor lose the common touch,
if neither foes nor loving friends can hurt you,
If all men count with you, but none too much;
If you can fill the unforgiving minute
With sixty seconds' worth of distance run,
Yours is the Earth and everything that's in it,
And - which is more - you'll be a Man, my son!

---o---

SI
Puedes conservar tu cabeza, cuando a tu
alrededor todos la pierden y te cubren de
reproches;
Si puedes tener fe en ti mismo, cuando duden de ti
los demás hombres y ser igualmente indulgente
para su duda;
Si puedes esperar, y no sentirte cansado con la
espera;
Si puedes, siendo blanco de falsedades, no caer
en la mentira,

Y si eres odiado, no devolver el odio; sin que te
creas, por eso, ni demasiado bueno, ni demasiado
cuerdo;

SI
Puedes soñar sin que los sueños, imperiosamente
te dominen;
Si puedes pensar, sin que los pensamientos sean
tu objeto único;
Si puedes encararte con el triunfo y el desastre, y
tratar de la misma manera a esos dos impostores;
Si puedes aguantar que a la verdad por ti expuesta
la veas retorcida por los pícaros, para convertirla
en lazo de los tontos,
O contemplar que las cosas a que diste tu vida se
han deshecho, y agacharte y construirlas de
nuevo, aunque sea con gastados instrumentos!

SI
Eres capaz de juntar, en un solo haz, todos tus
triumfos y arriesgarlos, a cara o cruz, en una sola
vuelta;
Y si perdieras, empezar otra vez como cuando
empezaste;
¡Y nunca más exhalar una palabra sobre la pérdida
sufrida!
Si puedes obligar a tu corazón, a tus fibras y a tus
nervios, a que te obedezcan aun después de haber
desfallecido;
Y que así se mantengan, hasta que en ti no haya
otra cosa que la voluntad gritando: ¡persistid, es la
orden!

SI
Puedes hablar con multitudes y conservar tu virtud,
o alternar con reyes y no perder tus comunes
rasgos;
Si nadie, ni enemigos, ni amantes amigos,
pueden causarte daño;
Si todos los hombres pueden contar contigo,
pero ninguno demasiado;
Si eres capaz de llenar el inexorable minuto,
con el valor de los sesenta segundos de la
distancia final;
Tuya será la tierra y cuanto ella contenga.
Y -lo que vale más- serás un hombre! hijo mío!